

PREVALENCIA Y DISTRIBUCIÓN DE PLAGAS Y PATÓGENOS QUE AFECTAN A LAS ABEJAS MELÍFERAS EN URUGUAY: SEGUIMIENTO DIEZ AÑOS DESPUÉS

Palacios, Sofía ¹, Arredondo, Daniela ¹, Campá, Juan ², Zunino, Pablo ³, Antúnez, Karina ¹

1 Laboratorio de Microbiología y Salud de las Abejas, Departamento de Microbiología, Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable. Montevideo, Uruguay

2 Dirección de Laboratorios Veterinarios, Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, Montevideo, Uruguay

3 Departamento de Microbiología, Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable. Montevideo, Uruguay

kantunez03@gmail.com, danielarpapiol@gmail.com

Palabras clave: pérdida de colmenas, Uruguay, patógenos

En la última década las pérdidas de colonias de *Apis mellifera* han sido alarmantes en todo el mundo. En Uruguay estas pérdidas alcanzan el 20-30% anual, siendo la presencia de plagas y patógenos una de las principales causas. Nuestro objetivo fue relevar la presencia, prevalencia y distribución de las principales plagas y patógenos que afectan a las abejas melíferas, y comparar los resultados con los obtenidos en un monitoreo similar realizado en 2011. En otoño-invierno muestreamos 100 colonias de *A. mellifera* de todo el país, según la densidad de colmenas por departamento. Analizamos la presencia de *Varroa destructor* y virus ARN en abejas nodrizas, *Nosema* spp. y *Lotmaria passim* en abejas pecoreadoras y *Paenibacillus larvae* en miel, siguiendo los métodos estándar (recuento directo y microscópico, cultivo microbiológico, PCR, RT-qPCR). *V. destructor* fue la plaga más prevalente con tasas de infestación de hasta 21%. También encontramos una alta prevalencia de *N. ceranae* y *L. passim*, aumentando de 15 y 13% a 63 y 60%, respectivamente. La prevalencia de esporas de *P. larvae* en miel también aumentó de 2 a 10%. En cuanto a los virus ARN, la prevalencia del SBV aumentó de 19,4 al 26,5%, el DWV se mantuvo estable (30%), y el BQCV y ABPV disminuyeron (a 22,4 y 6,1% respectivamente), mientras que la prevalencia de CPBV fue de 24,5%. El movimiento de colmenas, actividad que ha aumentado en los últimos años, podría estar jugando un papel importante en la dispersión de estos patógenos. Coincidiendo con 2011, no se detectó la presencia de *N. apis*, IAPV ni KBV. Estos resultados demuestran la importancia de los monitoreos para conocer la distribución y prevalencia de patógenos, evaluar el éxito de las estrategias recomendadas y estar alerta ante el ingreso de nuevas amenazas.